



Sin acuerdos sobre maíz transgénico, viene pleito en TMEC

Las pláticas entre la representante comercial de Estados Unidos, Katherine Tai, y la secretaria de Economía de México, Raquel Buenrostro, el viernes pasado, no terminaron nada bien. De acuerdo con fuentes del gobierno mexicano, no hubo manera de que la dura Buenrostro convenciera a la aún más dura Tai, sobre las razones del gobierno lopezobradorista para reducir y limitar sus importaciones de maíz estadounidense, a partir del concepto ideológico y nacionalista de “proteger las variedades del maíz nativo” de nuestro país.

Al final, al no haber acuerdos ni entendimientos sobre el decreto modificado del presidente López Obrador del pasado 13 de febrero, que no convenció ni al gobierno de Joe Biden, ni a los productores de maíz estadounidenses, todo indica que se viene una nueva disputa entre los dos países en el marco del TMEC, justo cuando aún está librándose la pelea por la impugnada reforma energética de López Obrador. Anoche, la misma Secretaría de Economía mexicana informó en un comunicado del fracaso de las negociacio-

nes y, aunque no lo dijo como tal, aceptó que Estados Unidos podría iniciar una nueva queja contra México por el decreto, pero dijo que si lo hace sería “por motivos políticos”, porque su queja “carece de fundamentos comerciales”.

“El diferendo de Estados Unidos sobre el decreto que regula el maíz transgénico carece de fundamentos comerciales. Su motivación, en realidad, es política. Si Estados Unidos quisiera llevar el diferendo a un panel en el marco del T-MEC, tendría que demostrar cuantitativamente, es decir, poner en cifras, algo que no ha ocurrido: que el decreto del maíz afecta comercialmente a sus importaciones”, dijo la dependencia en un reconocimiento público y tácito de que fracasaron el diálogo y las negociaciones.

Curiosamente, el mismo argumento que ahora utiliza la secretaria de Economía, para decir que no hay materia ni razones comerciales para que Estados Unidos argumente

una afectación comercial por el decreto mexicano que limita la importación de al menos 6 de los 14 productos biotecnológicos que compramos a Estados Unidos, es exactamente la misma argumentación con la que el presidente López Obrador negaba que el gobierno estadounidense fuera a solicitar un panel para revisar su

reforma energética, por considerar que afecta la competencia y la certidumbre de las versiones de su país en la energía mexicana.

No habrá ninguna violación al TMEC, no estamos incumpliendo ningún compromiso. No vamos a ceder porque es un asunto de principios, tiene que ver con nuestra soberanía”, repetía constantemente López Obrador antes de que Estados Unidos y Canadá impugnaran su política energética. Luego, sorprendido y molesto cuando se presentaron las quejas de ambos países, en julio del 2022, el presidente atribuía las demandas a motivos políticos, exactamente lo que ahora dice Buenrostro de la disputa por el maíz.

Después, en octubre pasado, el mandatario afirmó en su conferencia mañanera que EU ya se había desistido de ir a paneles en su queja energética contra México, pero de inmediato, el embajador Ken Salazar salió a corregir al presidente mexicano y a negar tal desistimiento, diciendo que las consultas continuaban, mientras que desde la Oficina Comercial de Estados Unidos (USTR) también dijeron que seguirían dialo-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 28.02.2023	Sección Primera	Página 9
---------------------	--------------------	-------------

gando con México pero “en caso de que las consultas no aborden nuestras preocupaciones, Estados Unidos puede solicitar un panel para resolver el asunto”. ●

@SGarciaSoto

**No hubo manera de que la dura Buena-
rostro convenciera sobre las razones para limitar importaciones.**



P.